

**La caracterización de los hijos de Egipto en *Suplicantes* de Esquilo:
ἀρσενοκληθῆ δ' ἐσμὸν ὑβριστὴν Αἴγυπτογενῆ**
[The characterization of the sons of Egypt in Aeschylus' *Suppliants*]

<https://doi.org/10.6018/myrtia.663571>

Marta González González

Universidad de Málaga

martagzlez@uma.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-3712-0677>

Resumen: En este artículo se analizan los insultos que las Danaides dirigen a los hijos de Egipto en *Suplicantes* de Esquilo con el propósito de determinar de qué manera sirven para configurar el carácter de estos personajes, que no aparecen en escena, pero determinan la acción de toda la pieza.

Abstract: This article analyses the insults that the Danaids address to the sons of Egypt in Aeschylus' *Suppliants* in order to determine how they serve to shape the temper of these characters, who do not appear on stage but determine the action of the whole play.

Palabras clave: *Suplicantes*; Esquilo; Violencia; Hybris; Insultos

Keywords: *Suppliants*; Aeschylus; Violence; Hybris; Insults

Recepción: 24/06/2025

Aceptación: 1/10/2025

1. Introducción

En *Suplicantes* de Esquilo, el Coro, formado por las hijas de Dánao, muestra un rechazo hacia sus perseguidores, los hijos de Egipto, que queda perfectamente justificado por la violencia con la que se ven amenazadas¹.

¹ La cuestión de por qué huyen las Danaides aparece en todos los comentarios de la obra y en infinidad de artículos. En trabajos recientes como Bednarowski (2010), o Molina Zorrilla (2021), pueden verse resúmenes de las posturas ante este tema. Sintetizando mucho, podrían agruparse las opiniones en tres grupos: (1), rechazan la unión con los Egipcios porque sería una unión incestuosa (idea hoy descartada mayoritariamente); (2) odian a los varones y rechazan el matrimonio al modo de las amazonas (con matices, como los de quienes quieren ver aquí un rito de paso y un coro de doncellas asustadizas negándose a lo que, en estas mismas interpretaciones, se considera su naturaleza); (3) lo que rechazan en realidad es una unión violenta, una violación. Mi opinión encaja en este tercer grupo, que está dejando de ser minoritario, aunque sigue habiendo comentarios en los que se habla más de la violencia de las hijas de Dánao que de la de los hijos de Egipto, aunque la primera sólo se supone y la segunda se evidencia en el propio texto de *Suplicantes* de Esquilo.

Ese rechazo de las Danaides se manifiesta de manera visceral en la serie de insultos que lanzan contra ellos y contra su heraldo en diferentes momentos de la pieza y que no ha sido demasiado estudiada en los comentarios a esta tragedia. Entre otras cosas, esta desatención sucede porque suele hablarse de rechazo al matrimonio (para lo que se buscan justificaciones, como el supuesto incesto, o una misandria innata de las hijas de Dánao), no de rechazo a la violencia (para lo que no habría que buscar justificación). Si se tiene en cuenta la insistencia a lo largo de *Suplicantes* en el término *hýbris*, siempre asociado a los hijos de Egipto², podemos postular que, en el contexto de esta obra, *gámos* no significa «matrimonio», sino una unión sexual que, al estar bajo el signo de la *hýbris*, es una violación³. Que en la lengua griega antigua el término *gámos* pueda referirse a cualquiera de los dos supuestos explica la ambigüedad en las traducciones, pero no exime de tratar de dar con el significado exacto atendiendo al contexto. Las Danaides expresan su deseo de que sus primos se ahoguen en el mar «antes de que se suban a unos lechos que los rechazan y de los que la ley los aparta, usurpando en nosotras los derechos de su tío»⁴, es decir, no sólo se trata de que ellas no quieran unirse a sus primos, sino de que su propio padre, Dánao, rechaza esa unión.

En contraste con numerosas lecturas que han insistido más en la propia violencia de las Danaides, aunque para ello haya que recurrir a versiones del mito tardías y ajena a Esquilo⁵, como la que se refiere a su castigo en el Hades, merece la pena mencionar que H. Friis Johansen y Edward W. Whittle, además de fijarse en las numerosas expresiones con las que las Danaides se refieren a lo

² A. *Supp.* 30, en boca del Coro y en referencia a los hijos de Egipto; A. *Supp.* 81, en boca del Coro y hablando de esa unión indeseada; A. *Supp.* 104, idem; A. *Supp.* 426, en boca del Coro y en referencia a los Egipcios (ύβριν ἀνέρων); A. *Supp.* 487, en boca del rey y en referencia a los Egipcios (ύβριν μὲν ἐχθρίπειν ἄρσενος στόλου); A. *Supp.* 528, en boca del Coro y en referencia a los Egipcios (ἄλευσον ἀνδρῶν ύβριν); A. *Supp.* 817, en boca del Coro y en referencia a los Egipcios (γένος γὰρ Αἴγυπτιον ύβρει); A. *Supp.* 845, en boca del Coro y en referencia a los Egipcios (δεσποτίῳ ξὺν ύβρει); finalmente, A. *Supp.* 880, aunque el texto presenta problemas, la referencia es del Coro hablando de los Egipcios. Para el texto de *Suplicantes* sigo la edición de Sommerstein (2018).

³ Llama la atención que Sara Brill, por ejemplo, diga que las Danaides huyen «in order to avoid being married off to their cousins» y, líneas después, describa la llegada de esos primos así: «Egyptian ships are then sighted on the shore and shortly thereafter a herald accompanied by a group of armed men attempts to remove the Danaids from the altar of the gods, first by verbal threats and then by physical force», Brill (2009: 162). Habla de «hombres armados», que las amenazan de palabra y de obra y, sin embargo, sigue empleando el término «matrimonio» para referirse a sus pretensiones.

⁴ A. *Supp.* 37-39, πρίν ποτε λέκτρων ὃν θέμις εἴργει, / σφετεριέάμενοι πατραδελφείαν / τίνο' ἀκόντων, ἐπιβῆναι.

⁵ Dicho esto con todas las reservas debido a la pequeña parte conservada de la obra total de Esquilo.

indeseable de esa unión que rechazan⁶, apuntan a la destacable preeminencia que ha dado Esquilo a los sentimientos de las propias muchachas, que quizá no constituyera, afirman, una excepcionalidad tan enorme como tendemos hoy a creer, aparte de que las heroínas de la tragedia tendrían una libertad mayor que la que las jóvenes del siglo V a. C. disfrutarían en su día a día. Plantean Friis y Whittle (1980: 40) que, en cualquier caso, al menos se estaría planteando,

de un modo poderoso, aunque incompleto, el problema de los matrimonios concertados. Se trata del más antiguo texto conocido, en la historia de la civilización europea, que haya tratado este asunto, cuya importancia perdura como tema literario y como problema social.

Este artículo, con estas premisas, analiza los insultos dirigidos por parte de las Danaides y, en menor medida, por parte de otros personajes del drama, contra los hijos de Egipto con el propósito de descubrir su función en la caracterización de estos personajes. No estamos, ni mucho menos, ante un catálogo tan completo y conocido como el que el poeta Semónides de Amorgos dedicó a las mujeres en un famoso *Yambo* (Frg. 7 West), pero sí resulta muy indicativo del rechazo que los perseguidores suscitan en las jóvenes. Si Semónides hacía descender a las diferentes mujeres de la cerda, la zorra, la perra, el barro, el mar, el asno, la comadreja, la yegua, la mona, y, la única buena, la abeja, las Danaides se dirigen a sus primos, una bandada de varones cargados de *hýbris* y, por tanto, potenciales violadores, en estos términos: ave de presa, serpiente, perro, araña, pesadilla, víbora, animal de picadura venenosa.

No es este un estudio sobre pragmática lingüística, ni presupone ninguna definición específica y restringida del término «insulto». En un sentido muy general, puede afirmarse que el insulto, la invectiva, probablemente ha formado parte de la comunicación humana «desde el alba de la civilización», Roisman (2025: 34-35). Términos como λοιδορία, ὄνειδος, κακηγορία, ψόγος, se refieren todos ellos a esta particular forma de comunicación que, si nos restringimos a la tragedia griega, ha sido definida así:

Any pronouncement that includes an outpouring of insults, inappropriate to the relationship between the two parties, made with the intent to damage the reputation

⁶ Friis y Whittle (1980: 29-30), «they express their aversion to the marriage (39, 332 (corrupt), 394, 788-805, 1031-2, 1063-4) and also to the Aegyptiads (511, 790); they further represent both as characterized by ὕβρις (30, 81, 104, 426, 528, 817, 845), the Aegyptiads as possessed by ὕπη (106-11), and the marriage as impious (9-10), contrary to θέμις (37), to ἀδίστα (80) and to δίκην (82), and equivalent to bondage (335; cf. 221, 392-3, 791)». Cf., en el mismo sentido, Kennedy (2023: 105), que señala cómo la comparación del canto del Coro con el de Procne puede estar señalando la violencia que ellas mismas perciben en la propuesta de unión con los Egipcios.

of, or cause shame to, or to undermine, or to belittle, or in any other way emotionally wound the addressee. Invective may occur in the form of extensive speeches, as found in an *agon*, or in shorter addresses such as in *stichomythia*, or both. (...) It usually serves a particular purpose within a play: it may be used as a means of characterization (...) Lastly, invective may add to the entertainment value of the tragedy, through its rich language and imagery⁷.

Los insultos con los que las hijas de Dánao se refieren a los Egipcios tienen un propósito evidente, el de caracterizar a estos personajes por los que se sienten amenazadas y que han motivado su huida de Egipto. Si las acusaciones de *hýbris*, a las que me referiré en primer lugar, remiten inmediatamente a la violencia sexual, y contribuirían de una manera eficaz a ganarse el favor de Pelasgo y de quienes tienen en sus manos el futuro de las hijas de Dánao, el resto de insultos contribuye, además de a una caracterización despectiva de los perseguidores, a añadir, como se señala en la definición citada, entretenimiento a la pieza a través del empleo de una elaborada imaginería relacionada en este caso con el mundo animal.

2. *Hýbris*: ἀρσενοπληθῆ δ' ἐσμὸν ὑβριστὴν Αἴγυπτογενῆ

En la caracterización de los hijos de Egipto que nos encontramos en *Suplicantes*, hay que empezar por destacar la amplia presencia del término *hýbris*. Los Egipcios son descritos de manera constante con este término y esa es la razón más obvia por la que no quieren las Danaides unirse a ellos, unos «pretendientes» que las amenazan con una violación en lugar de ofrecer un matrimonio. Esta calificación de los hijos de Egipto como poseídos por la *hýbris* es muy significativa, ya que el lector habitual de ensayos sobre la tragedia griega podría tener la impresión de que toda ella está llena de referencias a la *hýbris* cuando, en realidad, este término y sus derivados sólo aparecen quince veces en Esquilo (sin contar *Prometeo*) y, de esas quince, diez pertenecen a *Suplicantes*.

La mayor parte de las acusaciones de *hýbris* las vierten las Danaides contra los Egipcios. Así, la primera aparición del término se encuentra en el canto de entrada de Coro: ἀρσενοπληθῆ δ' ἐσμὸν ὑβριστὴν Αἴγυπτογενῆ⁸

⁷ La definición completa puede verse en Roisman (2025: 38), donde se estudia la invectiva en varias piezas trágicas, sobre todo de Eurípides. De Esquilo se analizan *Agamenón* y *Euménides*. Sobre el insulto en la Atenas clásica véase Kamen (2020) y, específicamente sobre la tragedia, Battezzato (2021). Un estudio general sobre la retórica del insulto, más allá de los límites del mundo clásico, es Conley (2010).

⁸ A. *Supp.* 29-30.

(«bandada⁹ de varones del linaje de Egipto poseídos por la *hýbris*»), y continúa de esta manera unos versos más adelante: ἀλλὰ θεοὶ γενέται κλύνετ’ εὖ τὸ δίκαιον ιδόντες· / ἥβαν μὴ τέλεον δόντες ἔχειν παρ’ αἰσαν, / ὕβριν δ’ ἐτύμως στυγόντες, / πέλοιτ’ ἀν ἐνδίκοι γάμοις¹⁰ («Dioses ancestrales, escuchad bien atendiendo a lo que es justo: no les entreguéis mi juventud para que la posean al margen de lo que está destinado; al contrario, odiando con razón su *hýbris*, seríais justos en cuanto al matrimonio»).

Parafraseando a Esquilo, podemos decir que las Danaides piden a los dioses que no entreguen su *hébē* («juventud», es decir, en términos sexuales, su virginidad), a unos asaltantes que muestran su *hýbris* («exceso», en términos sexuales, su disposición a violarlas). De manera enfática dicen que esto sucedería «al margen de lo que está destinado» (*παρ’ αἰσαν*), es decir, de manera contraria a lo que sería propio y a su tiempo.

Pero, aunque son las hijas de Dánao las que más insisten en estas acusaciones de *hýbris*, también el rey Pelasgo emplea el término para referirse a sus perseguidores. Así, afirma ante Dánao que, viendo los ramos de suplicantes de las muchachas, ὕβριν μὲν ἐχθρίπειν ἄρσενος στόλου, / ὑμῖν δ’ ἀν εἴη δῆμος εὐμενέστερος¹¹ («el pueblo odiaría la *hýbris* de la tropa de varones y estaría mejor dispuesto hacia vosotros»). Señalo este detalle para contraargumentar las afirmaciones de Richard S. Caldwell, que señala que la «pretendida» violencia de los Egipcios se basa en lo que las Danaides sienten y dicen de ellos y que eso no debe ser tomado como un hecho objetivo. Es cierto, pero esta caracterización de los Egipcios no sólo viene de parte de las Danaides y parece haber sido voluntad de Esquilo presentar de este modo a los hijos de Dánao¹².

Es necesario detenerse en el significado del término *hýbris*, que forma parte del léxico cultural griego. Si recurrimos a Aristóteles, nos encontramos con

⁹ Lit., «enjambre», quizá anticipando el calificativo que más adelante las hijas de Dánao aplicarán a su heraldo: «animal de picadura venenosa». Las traducciones del griego son de la autora.

¹⁰ A. *Supp.* 79-85. Vid. el acertado comentario de Sandin (2005, ad loc.), «ἥβαν, in the sense of female sexual prime, and ὕβριν (cf. 31, 103, etc.), masculine aggression, are on the level surface the two antagonistic motors of the drama. ἥβη is an ambiguous word: it means ‘youth’ but also ‘maturity’, in the sense of ‘manhood’ or ‘womanhood’. ἥβαν τέλεον ... ἔχειν seems to mean ‘have full possession of (our) womanhood’, or, perhaps more to the point, ‘have possession of our womanhood so as to fulfil it’, as ἥβης τέλος elsewhere means ‘attainment of maturity’, i.e. ‘entrance into adulthood’». Siguiendo los escolios, West (1990: 132-133) entiende que ἥβαν se refiere a los egipcios, «Not allowing (anyone) to have ἥβη fulfilled (by marriage) in transgression of what is due», algo que me parece menos convincente. En cuanto a παρ’ αἰσαν, podemos entenderlo como «contrary to what is proper», siguiendo a Sommerstein (2019 ad. loc.).

¹¹ A. *Supp.* 487-8.

¹² Vid. Caldwell (1974) y, *contra*, Iriarte y González (2008: 131).

que este autor considera la *hýbris* como una de las formas de la *oligōría* (ολιγωρία, desprecio, o falta de respeto) y la define de la siguiente manera en la *Retórica*: «la *hýbris* es hacer y decir algo que resulta vergonzoso para quien lo sufre, no por obtener ninguna otra cosa que el propio hecho de cometer la acción, sino para obtener placer»¹³.

Existen, pues, dos intenciones complementarias, la de deshonrar a la otra parte y la de obtener el propio placer. No se trata de un término religioso, aunque tradicionalmente, en el ámbito de la tragedia, se ha entendido como una ofensa a los dioses, como una forma de soberbia que parecía caracterizar al héroe trágico y que le acarreaba la *Némesis* (Νέμεσις) en forma de castigo de parte de esos mismos dioses. La idea de que se refería, sobre todo, a una ofensa de tipo religioso con un componente claro de extralimitación de los límites que separan a los hombres de los dioses, ha sido puesta en cuestión en estudios recientes¹⁴, aunque sigamos encontrando su huella en trabajos específicos sobre el género trágico.

En cuanto a la traducción de este término, decir «insolencia», o «arrogancia», puede llevar a confusión cuando lo que en realidad parece significar esta palabra es el hecho de infligir deliberadamente un deshonor con el deseo de establecer la propia superioridad. El término *hýbris* señala más bien una acción y no un estado de ánimo, una acción con la que se pretende deshonrar a otro ser humano, una acción, por tanto, normalmente dirigida hacia otro hombre y no hacia un dios, aunque también una divinidad puede ser la víctima. Además, el término lo suele emplear la víctima en referencia al agresor, algo que se corresponde perfectamente con el empleo del término en *Suplicantes*. Es relevante que Esquilo ofrezca de nuevo la perspectiva de las mujeres, en este caso las víctimas de la *hýbris*.

Cualquier lectora o cualquier lector que haya leído estudios sobre las tragedias de Esquilo pensará, si se menciona el término *hýbris*, en Jerjes y su voluntad de someter a los helenos a su yugo; sin embargo, en *Persas* sólo se emplea el término dos veces y no en relación con Jerjes y Salamina, sino con las predicciones de Darío sobre la próxima derrota, la de Platea. En cambio, en los estudios sobre *Suplicantes*, la *hýbris*, tan presente como caracterización de los

¹³ Arist. *Rh.* 1378b.

¹⁴ El estudio de referencia es Fisher (1992). Véase también la amplia reseña de este volumen en Cairns (1996). Pese a las diferencias entre ambos estudiosos, con la insistencia de Cairns en que debe tenerse en cuenta, no sólo el deseo de deshonrar al otro, sino la subjetividad del agente y una idea equivocada de la propia superioridad (véase Cairns 2020, entre otros trabajos), lo que me interesa aquí es la coincidencia en el giro de lo divino a lo humano en la concepción de la *hýbris*.

Egipcios, no es mencionada apenas¹⁵, algo que resulta extraño si consideramos que en las fuentes atenienses el concepto de *hýbris* se asocia con mucha frecuencia a las diferentes formas de violencia sexual, siendo la ὕβρεως γραφή la acusación pública de violación; véase Harrison (1968-1971), Cole (1984), Ogden (2002). Si atendemos a todas estas razones, puede quedar claro por qué los Egipcios son calificados repetidamente en *Suplicantes* como poseídos por la *hýbris*¹⁶. Además, en cuanto a la importancia de esta caracterización, hay que insistir en que es la que los Egipcios reciben, no sólo de parte de las Danaides, sino también de su padre Dánao.

3. *Palomas y halcones: ὄδε μάρπτις*

Además de las acusaciones de *hýbris* hacia los hijos de Egipto, nos encontramos en *Suplicantes* con símiles cinegéticos que son bien conocidos desde los poemas homéricos, como cuando Ártemis, golpeada por una Hera furiosa, es comparada con una paloma perseguida por un halcón: «llorosa, con la cabeza gacha, huyó la diosa, como una paloma que, ante el ataque del halcón, entra volando a su agujero»¹⁷. En *Suplicantes* es Dánao quien asimila a perseguidores y perseguidas con halcones y palomas: ἐν ὄγνῳ δ’ ἐσμός ὥς πελειάδων / ἔξεσθε κίρκων τῶν ώμοπτέρων φόβῳ¹⁸, «en lugar sagrado asentaos, cual bandada de palomas por miedo a halcones de igual plumaje».

En este mismo contexto, es significativo que Pelasgo, el rey de Argos, antes de retirarse a consultar a la asamblea sobre si acoger o no como suplicantes a las hijas de Dánao, se dirija a ellas queriendo tranquilizarlas y les diga estas palabras: οὐτοὶ πτερωτῶν ἀρπαγοῖς σ’ ἐκδώσομεν¹⁹, «de ninguna manera os entregaré a la rapacidad de seres alados». Es decir, promete no entregarlas a unos

¹⁵ Sí la menciona Papadopoulou (2011: 74), que señala un interesante paralelismo entre la caracterización de los Egipcios como poseídos por la *hýbris* y la de Teoclímeno, en *Helena* de Eurípides, en el mismo sentido.

¹⁶ En contra, leemos en Somerstein (2019 ad loc.) que los Egipcios son calificados en numerosas ocasiones como «hybristic» (30, 81, 104-10), pero que no se nos explica el porqué de esta caracterización, «but we are given not the least indication of what they may have done or said to merit this characterization», lo cual, por otra parte, entra en contradicción con lo que el mismo autor dice en comentario a la primera aparición del término, en l. 30: «ὅβρις is wilful, contemptuous disregard for the rights or dignity of another — whether a superior, an equal or an inferior, and whether a god or a mortal — and it may be significant that rape was regarded as a paradigm case of ὅβρις (...) This is the first of ten occurrences of ὅβρις and its derivatives in *Supp.*, all of them referring to the Aegyptiads».

¹⁷ II. 21.493-4. Vid. también esta misma imagen en la escena de Héctor perseguido por Aquiles, II. 22.139-42, estudiada en Iriarte y González (2008: 82-85).

¹⁸ A. *Supp.* 223-4.

¹⁹ A. *Supp.* 510.

perseguidores que son vistos como aves de presa y utiliza el verbo ἄρπαζω, empleado en contextos que indican rapto, arrebatar algo con violencia y rapidez. Y, en efecto, cuando al final de la obra arriban los hijos de Egipto, se presentan con estas palabras: ὅδε μάρπτις, «aquí está el raptor»²⁰.

La comparación de los Egipcios con halcones es algo que se avanza ya en el primer canto coral, cuando Esquilo introduce el *exemplum* de Procne²¹. El poeta no menciona a Procne, pero compara el lamento de las Danaides con el del ruiseñor, en el marco de un mito que conoce diversas variantes²² en las que nunca falta el elemento de la muerte, intencionada o no, de Itis, hijo de Tereo y Procne. Parece que la mención expresa de Tereo, así como la introducción del motivo del lamento, indican que Esquilo está siguiendo lo que se conoce como tradición ática (Fowler 2013: 366), que es la misma que seguirá Sófocles en su perdida *Tereo*.

La versión más conocida del mito, que es la que se recoge, precisamente, en la hipótesis del *Tereo* de Sófocles, cuenta que Procne, princesa ateniense hija de Pandión, se casa con Tereo de Tracia. Al sentir añoranza por su hermana Filomela, Tereo se compromete a ir a buscarla a Atenas y llevarla con Procne, pero en ese viaje la viola y, para evitar que se lo cuente a su hermana, le corta la lengua y la encierra. Filomela consigue, a pesar de todo, comunicarse con Procne y contarle lo sucedido. Entre las dos se vengan de Tereo matando a su hijo, Itis, y sirviéndoselo a su padre como manjar. Cuando Tereo se hace consciente del banquete impío en el que ha participado, persigue a las dos mujeres para matarlas. Los tres son metamorfosados en aves, Procne en ruiseñor y Filomela en golondrina. Sobre la metamorfosis de Tereo, la opinión más común es que, dado que *Suplicantes* de Esquilo es anterior a *Tereo* de Sófocles, la versión de Tereo como halcón es la más antigua, mientras que Sófocles, que lo convierte en abubilla, estaría innovando. Sin embargo, Librán Moreno (2015) ha demostrado que ya antes de la pieza de Sófocles hay testimonios de Tereo como abubilla. En realidad, no podemos saber con seguridad si también Esquilo innovó, si su versión de Tereo como halcón era la versión estándar o no, y ni siquiera sabemos si existía entonces algo que podamos considerar «versión estándar». Lo que sí está claro es que a Esquilo le interesaba la metamorfosis de Tereo en halcón para

²⁰ A. *Supp* 826.

²¹ Sobre el empleo de los *exempla* en la tragedia, Konstantinou (2015). Sobre el uso retórico de este *exemplum* en concreto en *Suplicantes* véase Boscà Cuquerella (2024), con bibliografía.

²² Sobre las variantes de este mito pueden consultarse Fontenrose (1948), Cazzaniga (1950) y Mancuso (2022).

contraponerlo así a las palomas y que ello encaja en la imaginería general de *Suplicantes*²³.

Este símil cinegético tiene una confirmación en *Prometeo encadenado*, aunque se trate de un testimonio que hay que tratar con reservas dados los problemas que plantea la adscripción de esta obra a Esquilo²⁴. Se trata del pasaje en el que Prometeo le avanza a Ío, ancestro de las Danaides, los avatares que le esperan a ella y a su linaje. Al hablar de las hijas de Dánao y de la persecución a la que las someten sus primos, dice así:

(...) οἱ δ' ἐπτοημένοι φρένας,
κίρκοι πελειῶν οὐ μακρὰν λελειμένοι,
ἥξουσι θηρεύσοντες οὐ θηρασίμους
γάμους, φθόνον δὲ σωμάτων ἔξει θεός²⁵.

Ofuscados en sus espíritus, cual halcones que ya no están lejos de unas palomas, vendrán con el fin de dar caza a unas bodas que les están vedadas, más la divinidad sus cuerpos les negará.

Se emplea de nuevo el símil de los halcones persiguiendo palomas y se utiliza el verbo *πτοέω* (de donde *ἐπτοημένοι*), que se refiere a una emoción violenta, especialmente si se trata de una pasión sexual, Griffith (1983, *ad loc.*). Lo que persiguen esos halcones son unas bodas que, literalmente, «no pueden ser cazadas»: οὐ θηρασίμους γάμους. Se ha señalado en los comentarios a la pieza que los hijos de Egipto darán caza a quienes no deben, pero fracasarán en su empeño de adueñarse de ese botín²⁶, aunque quizás no se ha insistido en el hecho de que el sujeto que impedirá esa gratificación sea una divinidad. Es decir, será nada menos que un dios el encargado de velar porque las Danaides no sean violentadas²⁷.

La traducción de φθόνον δὲ σωμάτων ἔξει θεός, «más la divinidad sus cuerpos les negará», no es literal, no puede serlo, y merece ser explicada. Aparece en el original griego un término que pertenece al léxico cultural, φθόνος, estrechamente ligado a la *hybris* porque suele ser desencadenado por

²³ La idea de que las Danaides se ven a sí mismas como víctimas de los deseos bestiales de los egipcios de igual modo que Filomela lo fue de los de Tereo ha sido señalada también por Fialho (2012: 47).

²⁴ Véase Calderón Dorda (2015) para una discusión reciente sobre los problemas que rodean al *Prometeo encadenado*.

²⁵ A. Pr. 856-9.

²⁶ Griffith (1983, *ad loc.*), «The sons of Aegyptus will succeed in ‘hunting down’ and marrying their cousins but will never gratify their phisical desire».

²⁷ Los escolios al verso del *Prometeo encadenado* insisten en esa idea y sugieren que esa divinidad pueda ser Ares, Hera, Afrodita o Eros.

ella: se trata del rechazo, incluso venganza, hacia el comportamiento arrogante que muestra aquél poseído por la *hýbris*. Parece claro que esta idea de que el rechazo de las Danaides venía motivado por la violencia de sus primos era una característica del mito, al menos en la versión seguida por Esquilo tanto en *Suplicantes* como en el *Prometeo* que se le atribuye²⁸.

Todo apunta a un uso deliberado por parte de Esquilo de este universo léxico destinado a enfatizar una caracterización de los hijos de Egipto como culpables de violencia sexual y a plantear la posibilidad de que, más adelante, en las obras no conservadas de la trilogía, las Danaides pudieran ver de algún modo justificado su crimen y sufrieran una purificación como la de Orestes al final de la *Orestiá*²⁹.

4. Serpiente, perro, araña, negra pesadilla, víbora, animal de picadura venenosa

Además de las acusaciones de *hýbris* y de la comparación de los supuestos pretendientes con aves rapaces, contamos con las descripciones que hacen las Danaides de sus primos asimilándolos a algunos animales especialmente desagradables y que vienen motivadas por el profundo disgusto que estos perseguidores les inspiran.

Así, el Coro, una vez que Pelasgo les promete no entregarlas, según acabamos de ver, «a la rapacidad de seres alados», pregunta si serán entregadas a seres más hostiles que malignas serpientes: {Xo.} ἀλλ’ εἰ δρακόντων δυσφρόνων ἔχθιστον;³⁰ O dice de ellos que son soberbios, con una audacia de perros: {Xo.} περίφρονες δ’ ὕγαν, ἀνιερῷ μένει / μεμαργωμένοι, κυνοθρατεῖς, θεῶν / οὐδὲν ἐπαίοντες³¹, «altaneros en exceso, enloquecidos con una determinación sacrílega, audaces como perros, sordos a los dioses». Recordemos que los perros, si dejamos aparte al fiel Argos, que esperó largos años el regreso de Odiseo, no suelen aparecer en contextos positivos en Homero ni en la tragedia, sino más bien en formas compuestas que se emplean como insulto.

Los versos de esta antístrofa están construidos en respuesta a los de la estrofa: μόνην δὲ μὴ πρόλειπε, λίσσομαι, πάτερ· / γνή μονωθεῖσ’ οὐδέν οὐκ ἔνεστ’ Ἀρης. / οὐλόφρονες δὲ καὶ δολιομήτιδες / δυσάγνοις φρεσίν, κόρακες ὄστε, βω- / μῶν ἀλέγοντες οὐδέν³², «No me dejes sola, padre, te lo suplico. Una

²⁸ Sin embargo, véase Podlecki (2005), en comentario *ad loc.*, l. 858 «marriages not to be hunted: as told in Aeschylus's *Suppl.*, the exact reason why marriages between first cousins are 'not to be hunted' is not made clear».

²⁹ El estudio fundamental sobre la posible reconstrucción de la trilogía sobre las Danaides es Garvie (2006²).

³⁰ A. *Supp.* 511.

³¹ A. *Supp.* 757-9.

³² A. *Supp.* 748-52.

mujer sola no es nada, no hay Ares en ella. Ellos tienen pensamientos crueles y engañosos en sus mentes impuras, como cuervos, y desprecian los altares». Esta estructura refuerza cada uno de los insultos que los hijos de Egipto reciben: περίφρονες, «altaneros, arrogantes» corresponde a οὐλόφρονες, «de crueles pensamientos»; ἀνιερῷ μένει μεμαργωμένοι, «enloquecidos con una determinación sacrílega» a δολιομήτιδες δυσάγνοις φρεσίν, «engañosos en sus mentes impuras», los perros están en el lugar de los cuervos, y, finalmente, θεῶν οὐδὲν ἐπαίνοντες, «sordos a los dioses» responde a βωμῶν ἀλέγοντες οὐδέν, «que desprecian los altares».

Ante la visión de los hijos de Egipto y su heraldo, las hijas de Dánao, llevadas por el miedo, intensifican sus insultos. Dicen de ellos que se aproximan paso a paso como una araña, como un sueño negro: {Xo.} ἄραχνος ὡς βάδην, / ὅντας ὅντας μέλαν³³. En cuanto a ἄραχνος, esta es su única aparición en la literatura conservada, donde la forma usual es ἄράχνη, -ou (m.), empleada en A. 1492 por Esquilo para describir a Clitemnestra. Por lo que se refiere a ὅντας, normalmente no significa «pesadilla», sino algo «irreal». Aunque en algunos comentarios a esta obra se hable de la fantasía desatada de las Danaides³⁴, el empleo de este término unido al adjetivo μέλαν no es tanto descriptivo como sugestivo: la visión de sus atacantes, aproximándose amenazadores, es para ellas como un sueño negro, como una pesadilla oscura³⁵. Que tanto Dánao como sus hijas se refieren a los Egipcios como «de piel oscura» (*melánchimos*, μελάγχιμος³⁶) hay que entenderlo también con un valor no descriptivo, sino, de nuevo, sugestivo de una cierta «otredad». El color de piel de las hijas de Dánao, sus primas, sería obviamente el mismo, aunque incluso la pintura de vasos refleje un cierto consenso en la idea de que los hombres tienen la piel más oscura que las mujeres de su misma raza. Pero no se trataría aquí de oponer a hombres y mujeres³⁷, sino de que las Danaides se construyen una identidad que, sin negar la evidencia de su origen egipcio, pretende intensificar los lazos con Argos. Esa misma ascendencia argiva serviría para caracterizar a los hijos de Egipto, sus

³³ A. *Supp.* 887-8.

³⁴ Miralles et alii (2019, ad loc.), «è la fantasia stravolta delle Danaidi, che fa loro percepire gli Egiziadi presso a loro (πέλας) come se le stessero già trascinando passo passo (βάδην, perché esse sono riluttanti: l'allucinazione è dettagliata) verso il mare».

³⁵ Sommerstein (2019, ad loc.), «in addition to referring to the appearance of the Egyptians, this also suggests the sinister nature of the ‘dream’».

³⁶ A. *Supp.* 719, 745. Sommerstein (2019, ad loc.) señala que este adjetivo es en origen un compuesto, con un segundo elemento emparentado con χειμών, presumiblemente usado en primer lugar para describir nubes oscuras que traen lluvia, aunque ya en tiempos de Esquilo sería un sinónimo poético de μέλας.

³⁷ Tampoco en Sémónides se trata de algo tan sencillo, aunque no es éste el lugar para desarrollar un comentario del famoso yambo; véase González González (2024).

primos y, sin embargo, ellas mismas los construyen como absolutamente otros, salvajes y diferentes incluso por el color de la piel³⁸.

Finalmente, aunque se trata de un texto muy corrupto, en los siguientes versos los calificativos que las Danaides dirigen al heraldo se leen con claridad: δίπους ὄφις, «serpiente de dos patas»³⁹; ἔχιδνα, «víbora», y δάκος, cualquier animal de picadura o mordedura venenosa:

{Xo.} μαιμᾶ πέλας δίπους ὄφις·
ἔχιδνα δ' ὡς με [
τί πότ' ἔν[
δάκος ἀχ[
ὅτοτοτοτο⁴⁰

5. *El gusto amargo de la repulsión: πικρός*

Dedicaré un último epígrafe al adjetivo *πικρός*. Cuando Dánao regresa a la escena para contarles a sus hijas el resultado de las deliberaciones de la asamblea de los argivos, favorable hacia sus súplicas de asilo, les dice, entre otras cosas, que «lo que habéis padecido de parte de vuestros parientes lo han escuchado de mí con la mejor disposición; con la más amarga, en cambio, frente a vuestros primos» (καί μου τὰ μὲν πρωχθέντα πρὸς τοὺς ἐγγενεῖς / φίλως, πικρῶς δ' ἤκουσαν αὐτανεψίοις⁴¹). Es verdad que el mensaje es conciso, pero el empleo del adverbio *πικρῶς* puede estar indicándonos que las palabras de Dánao tienen una carga emocional fuerte⁴².

En estudios con perspectiva cognitivista se ha puesto la atención en las metáforas gustativas pertenecientes a las emociones de la ira y la repulsión, o náusea. Así, en relación con el adjetivo *πικρός* («amargo»), y su empleo en *Siete contra Tebas*, Angelopoulou (2018: 73) ha señalado que Esquilo recurre al adjetivo *πικρός* para referirse a las escenas que mayor terror y disgusto producen en el desarrollo de esta obra:

cuando términos concretos referidos al gusto, como *πικρός*, que dependen de representaciones gustativas en el cerebro, se entienden de modo metafórico, no sólo activan la corteza gustativa, sino que evocan respuestas emocionales implícitas; se implican así de un modo más emocional. En *Siete contra Tebas*, *πικρός* extiende su

³⁸ Sobre este asunto, Kennedy (2023: 106).

³⁹ cf. A. A. 1258, δίπους λέατινα, «leona de dos patas», dicho de Clitemnestra, que también es comparada con una serpiente en A. Ag. 1233, A. Ch. 248-9, 994—5, 1047; Orestes es también la serpiente que ella soñó parir, A. Ch. 523—50, 928.

⁴⁰ A. *Supp.* 895-9.

⁴¹ A. *Supp.* 983-4.

⁴² Frente al comentario ad loc. de Bowen (2013), «this is as curtly unemotional a summary as there can be of what Danaus has learnt of the repulse of the Egyptians».

significado para acabar definiendo la semilla del fratricidio y, finalmente, asociarse con el hierro. Así, el gusto de la sangre de un familiar es el de un «fruto amargo» (*πικρόκαρπον*, 693) y, de ahí, ilegal; y, como agente del fratricidio, el hierro con sabor a carne es amargo (*πικρός*, *ώμοφρων σίδαρος*, 730). El «sabor amargo» se convierte gradualmente a partir de una experiencia concreta, sensorial, en una experiencia estética («visión») y, después, en una afectivo-emocional (traducción propia).

En *Siete contra Tebas* el rechazo que provoca la idea de derramar la sangre de un hermano, es decir, que se cumpla ese destino al que Eteocles y Polinices estaban llamados, de matarse entre ellos, el gusto amargo de esa sangre, o el rechazo físico y moral ante la violación de las niñas que forman el coro, producen un disgusto físico para cuya expresión el poeta se sirve del adjetivo *pikrós*⁴³.

En el pasaje antes citado de *Suplicantes*, el hecho de que Dánao describa como *πικρῶς* la disposición de la asamblea de los argivos hacia los egipcios expresa algo más que un mero rechazo, o mala disposición. El mismo término, aunque en forma adjetival, aparece en otras dos ocasiones en esta tragedia. Una de ellas es en un verso corrupto y para el que no se ha propuesto ninguna reconstrucción convincente (*† πικρότερ' ἀχέων οἴζυος ὄνομ' ἔχων †*⁴⁴), aunque la forma *πικρότερ'* sí parece segura, con lo que el heraldo de los egipcios, que es quien está hablando dirigiéndose a las hijas de Dánao, se referiría a un lamento, o palabra, «aún más amarga», que se esperaría que profirieran las muchachas una vez en manos de sus raptos. La siguiente y última ocurrencia en *Suplicantes* aparece en boca de Pelasgo, cuando, justo antes de asumir que defenderá a las hijas de Dánao de sus acosadores, lamenta que *por causa de las mujeres bañen de sangre el suelo los varones* (*πῶς οὐχὶ τάναλωμα γίγνεται πικρόν, / ἄνδρας γυναικῶν οὔνεχ' αἰμάξαι πέδον*⁴⁵), «one of the most male-chauvinistic utterances in Greek tragedy», como señala Alan Sommerstein (2019 *ad loc.*), aunque inmediatamente recuerda que Pelasgo sí defenderá a las Danaides hasta el punto de, quizá, sacrificar su vida.

⁴³ Angelopoulou (2018: 74): «I suggest that in the Seven, gustatory metaphors *qua* emotional metaphors are strategically placed at pivotal points in the narrative to evoke certain embodied responses. Feelings of aversion and pollution are marked by the proximity of lines 730 (*πικρός*, *ώμοφρων σίδαρος*) and 735–8, as the ‘bitterness’ of the ‘savage-minded’ iron is attended by a strong sense of stain and contamination resulting from fratricide». Para la misma función de esta metáfora en *Siete contra Tebas*, 358-359, vid. González González (2019).

⁴⁴ A. *Supp.* 875. Sommerstein (2008): «You'll soon be uttering an even bitterer song of anguish»; Sommerstein (2019, *ad loc.*): «875 makes no sense as it stands, but the poetic *οἴζυος* ‘of grief’ is not the kind of word that gets into a text by accident, and *πικρότερ'* ‘bitterer’ is also likely to be fundamentally sound».

⁴⁵ A. *Supp.* 476-7.

6. Conclusiones

La voluntad del poeta de caracterizar a los hijos de Egipto como seres poseídos por la *hýbris* queda clara desde el momento en el que este calificativo aparece no sólo en boca del Coro, sino también del rey Pelasgo. La mención de la *hýbris* en un contexto sexual sólo puede significar violación, por lo que, si concedemos a esa caracterización toda la atención que merece, quedaría claro que lo que las Danaides rechazan es eso y no un matrimonio. Esto acabaría con las lecturas que hacen de las hijas de Dánao unas misándricas amazonas, o unas doncellas temerosas de la unión sexual.

Existen personajes como Clitemnestra, o Helena, que han recibido largas listas de insultos en los diferentes textos que conservamos de la tradición griega. Los calificativos que se les han aplicado han pasado a formar parte de su «biografía» literaria hasta el punto de que suelen ignorarse los detalles y, sobre todo, quién dice qué y en qué contexto, y la condición de traidora y asesina de la una y de adultera y responsable de la Guerra de Troya de la otra se consideran tan probadas como si hubiesen testificado ante un jurado. En el caso de los hijos de Egipto, en cambio, es poca la importancia que se le ha dado a esa especie de bestiario que las Danaides les dedican, así como a la persistente acusación de que actúan presa de la *hýbris*. Al contrario, el foco se ha puesto en las hijas de Dánao, atendiendo al desarrollo posterior de la historia (¡son ellas las que ejercen la violencia!) y atribuyendo su rechazo a la violencia de los hijos de Egipto a una falsa misandria.

Claro que no se trata de un catálogo tan extenso como el del yambo 7 de Semónides, pero no se puede ignorar su función en el interior de *Suplicantes* como elemento clave en la caracterización de esos personajes, los hijos de Egipto que, aunque no es seguro que aparezcan en escena⁴⁶, motivan la acción de las doncellas que forman el Coro y ocupan esa escena ininterrumpidamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Angelopoulou, A. (2018) «Feeling Words: Embodied Metaphors in *Seven Against Thebes*», en Lauwers, J., Opsomer, J. y Schwall, H. (eds.), *Psychology and the Classics*, Berlin: De Gruyter, pp. 62-76.
doi.org/10.1515/9783110482201-005

⁴⁶ Sobre esta delicada cuestión, véanse Taplin (1977: 215-218) y Librán Moreno (2005: 324-337). Son también muy interesantes las consideraciones de Taplin, en las páginas citadas, sobre la anticipación de la violencia por parte del Coro, “The entry, which has been foreseen throughout the play and directly expected for over 100 lines, comes, then, as an embodiment of all that is cruel, beastly and rapacious” (1977:216).

- Battezzatto, L. (2021) «Oedipus and Tiresias: Im/politeness Theory and the Interpretation of Sophocles' *Oedipus Tyrannus*», en G. Martin *et al.*, (eds.), *Pragmatic Approaches to Drama: Studies in Communication on the Ancient Stage*, Leiden & Boston: Brill, pp. 187-212. https://doi.org/10.1163/9789004440265_010
- Bednarowski, K. P. (2010) «The Danaids' Threat: Obscurity, Suspense and the Shedding of Tradition in Aeschylus' *Suppliants*», *The Classical Journal* 105, pp. 193-212. <https://dx.doi.org/10.1353/tcj.2010.0044>.
- Boscà Cuquerella, A. (2024) «Uso retórico de la violencia sexual. Innovación y tradición en el *exemplum* de Procne en *Suplicantes* de Esquilo (vv. 59-68)», *Cadmo* 33, pp. 103-117.
- Bowen, A. J. (2013) *Aeschylus. Suppliant Women*. Edited with an Introduction, Translation & Commentary, Oxford: Aris & Phillips.
- Brill, S. (2009) «Violence and Vulnerability in Aeschylus's *Suppliants*», en Wians, W. (ed.), *Logos and Muthos: Philosophical Essays in Greek Literature*, New York: State University of New York Press, pp. 161-180. doi.org/10.1515/9781438427430-009
- Cairns, D. L. (1996) «Hybris, Dishonour, and Thinking Big», *Journal of Hellenic Studies* 116, pp. 1-32. <https://doi.org/10.2307/631953>
- Cairns, D. L. (2020) «Aristotle on *Hybris* and Injustice», en C. Veillard, O. Renaut, D. El Murr, (eds.), *Les philosophes face au vice, de Socrate à Augustin, Philosophia Antiqua*, vol. 154, Leiden: Brill, pp. 147-174. https://doi.org/10.1163/9789004432390_010
- Calderón Dorda, E. (2015) *Esquilo. Tragedias V. Prometeo encadenado*, Madrid: CSIC.
- Caldwell, R. S. (1974) «The Psychology of Aeschylus' *Supplices*», *Arethusa* 7, pp. 45-70.
- Cazzaniga, I. (1950) *La saga di Itis nella tradizione letteraria e mitografica greco-romana*, Milano & Varese: Istituto Editoriale Cisalpino.
- Cole, S. G. (1984), «Greek Sanctions against Sexual Assault», *Classical Philology* 79, pp. 97-113.
- Conley, T. (2010) *Towards a Rhetoric of Insult*, Chicago-London: The University of Chicago Press.
- Fialho, M. C. (2012) «Eros e identidade nas *Suplicantes* de Ésquilo», *Humanitas* 64, pp. 43-52.
- Fisher, N. R. E. (1992) *Hybris: A Study in the Values of Honour and Shame in Ancient Greece*, Warminster: Aris & Phillips.
- Fontenrose, J. E. (1948) «The Sorrows of Ino and Procne», *TAPA* 79, pp. 125-167.
- Fowler, R. L. (2013) *Early Greek Mythography. II Commentary*, Oxford: University Press.

- Friis, J. H. & Whittle, E. W. (1980) *Aeschylus The Suppliants*, 3 vols, Copenhague: Gyldendal.
- Garvie A.F. (2006²) *Aeschylus' Supplices. Play and Trilogy*, Bristol: Bristol Phoenix Press.
- González González, M. (2019) «The enemy at the city gates. *Seven against Thebes*, 287-368», *Cadmo* 28, pp. 31-49.
- González González, M. (2024) «La utopía de un mundo sin mujeres», en Quiroga, A. y Jiménez-Higueras, A. (eds.), *En busca del tiempo y del espacio. Ucronías y utopías desde la Antigüedad hasta la actualidad*, Coimbra: Classica Digitalia, pp. 255-68. [10.14195/978-989-26-2629-1](https://doi.org/10.14195/978-989-26-2629-1)
- Griffith, M. (1983) *Aeschylus. Prometheus Bound*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Harrison, A. R. W. (1968-1971) *The Law of Athens* (2 vols.), Oxford: Clarendon Press.
- Iriarte, A. & González, M. (2008) *Entre Ares y Afrodita. Violencia del erotismo y erótica de la violencia en la Grecia Antigua*, Madrid: Abada.
- Kamen, D. (2020) *Insults in Classical Athens*, Madison: The University of Wisconsin Press.
- Kennedy, R. F. (2023) «Fear of Foreign Women in Aeschylus's *Suppliants*», en Jacques A. Bromberg y Peter Burian, eds., *A Companion to Aeschylus*, Chichester: Wiley Blackwell, pp. 99-113. <https://doi.org/10.1002/9781119072348.ch8>
- Konstantinou, A. (2015) «Tradition and innovation in Greek Tragedy's Mythological Exempla», *Classical Quarterly* 65.2, pp. 476-488.
- Librán Moreno, M. (2005) *Lonjas del banquete de Homero. Convenciones dramáticas en la tragedia temprana de Esquilo*, Huelva: Universidad de Huelva.
- Librán Moreno, M. (2015) «Abubillas, cucos y aves rapaces: la autoría de Sófocles, Fr. 581 R. (= Arist., HA 633a 17-28) (Tereo)», *Emerita* 83, pp. 247-263. doi: 10.3989/emerita.2015.11.1411
- Mancuso, S. (2022) *Der Prokne-Mythos als exemplum in der attischen Tragödie*, Zürich-New York: Georg Olms Verlag Hildesheim.
- Miralles, Carles, et alii (2019) *Eschilo. Supplici*, Roma: Bardi.
- Molina Zorrilla, I. (2021) «La violencia como recurso dramático en *Suplicantes de Esquilo*», *CFCegi* 31, pp. 21-34. <https://doi.org/10.5209/cfcg.72720>
- Molina Zorrilla, I. (2023) *La huida de las Danaides. Un estudio sobre la violencia en Suplicantes de Esquilo*, Tesis Doctoral (inédita), Universidad de Málaga.
- Ogden, D. (2002) «Rape, Adultery and the Protection of Bloodlines in Classical Athens», en Susan Deacy y Karen F. Pierce, eds., *Rape in Antiquity*:

- Sexual Violence in the Greek and Roman Worlds*, Cardiff: Classical Press of Walles.
- Papadopoulou, Th. (2011) *Aeschylus' Suppliants*, Londres: Bloomsbury.
- Podlecki, A. J. (2005) *Aeschylus. Prometheus Bound*, Oxford: Aris & Phillips.
- Roisman, H. M. (2025) «*Invective in Greek Tragedy: A Means of Releasing or Escalating Tensions?*», *Classica et Mediaevalia*, Supplementum 3, pp. 35-79.
- Sandin, P. (2005) *Aeschylus' Supplices: Introduction and Commentary on vv. 1-523*, Lund: Symmachus publishing.
- Sommerstein, A. H., ed., trans. (2008) *Aeschylus I, Persians, Seven against Thebes, Suppliants, Prometheus Bound* (Loeb Classical Library). Cambridge MA and London: Harvard University Press.
- Sommerstein, A. H. (2019) *Aeschylus. Suppliants*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Taplin, O. (1977) *The Stagecraft of Aeschylus: The Dramatic Use of Exits and Entrances in Greek Tragedy*, Oxford: Clarendon Press.
- West, M. L. (1990) *Studies in Aeschylus*, Stuttgart: Teubner.